

Los grupos indígenas, al no tener ya ninguna instancia de protección especial como en la época colonial, fueron víctimas de despojos de las pocas tierras que tenían por parte del clero y de hacendados, se vieron obligados a trabajar como peones en el campo u obreros en la ciudad. El ejército y el clero mantuvieron sus fueros y privilegios económicos durante los gobiernos republicanos, con excepción del periodo de Gómez Farías.

La mayoría de la aristocracia latifundista continuó manteniendo presencia política, pero poco a poco fueron desplazados del campo económico por la burguesía, tanto nacional como extranjera. El impulso innovador provino de los sectores medios o clase media que pugnaba por expandir y desarrollar formas modernas de producción económica.

Un significativo proceso que se desarrolló en el periodo estudiado es el fortalecimiento de la conciencia nacional, que se percibe a través de la prensa escrita; de la literatura; y en el campo musical. Pero uno de los campos que influyeron enormemente en el desarrollo de la identidad mexicana fue el establecimiento de la educación pública elemental, proporcionada y supervisada por el Estado, así como la creación de institutos laicos de educación superior, en cuyas aulas fueron formándose generaciones que hacia la mitad del siglo XIX empezaron a actuar en el campos de la política y de la economía de manera significativa para el desarrollo de nuestra nación.

La guerra contra los Estados Unidos de América 1846-1848 y el último gobierno de López de Santa Anna

Guerra contra los Estados Unidos

Al comenzar la década de 1840, el sentimiento expansionista de los Estados Unidos entró en una fase de mayor agresividad. Puesto que manifestaban abiertamente su deseo de anexar Texas a su territorio, a pesar de que el gobierno mexicano no dejaba de considerar a esta región como parte de su territorio, y de comprar o conquistar gran parte del territorio norte de la República Mexicana.

En marzo de 1845, el Congreso Norteamericano aprobó la anexión de Texas, lo cual fue considerado por México como un agravio a los intereses y a la dignidad nacional, por lo que ordenó el retiro inmediato de la representación diplomática en Washington; por su parte, el Estado estadounidense realizó una medida similar, con lo que quedaban rotas las relaciones diplomáticas entre ambas naciones. En julio de ese año los texanos reiteraron su decisión de agregar Texas al territorio de los Estados Unidos.

Se produjo entonces un clima de enfrentamiento militar, faltando sólo el pretexto propicio para que Estados Unidos iniciara la guerra con la finalidad de expandir su territorio hacia el sur y oeste. A principios de 1846, una tropa norteamericana, encabezada por el general Zachary Taylor, invadió territorio mexicano. En marzo de 1846 el ejército invasor llega a las cercanías del puerto de Matamoros, al mismo tiempo, una escuadra naval norteamericana comienza a bloquear los puertos de Tampico y Veracruz.

En abril de 1846 se producen algunas escaramuzas entre el ejército mexicano y las tropas estadounidenses. El 8 de mayo se realiza el primer combate en Palo Alto y al día siguiente en Resaca de Guerrero, en las que son derrotadas las tropas mexicanas. El 13 de mayo de 1846 el Congreso Norteamericano declara la guerra a México argumentando que el ejército mexicano había penetrado en territorio estadounidense y atacando a sus fuerzas armadas. En julio de 1846, el presidente Paredes declara la guerra a los Estados Unidos e inicia las acciones para obtener financiamiento y organizar el ejército mexicano, pero es derrocado y es nombrado presidente de México a López de Santa Anna, quien de manera inmediata se pone al frente de las tropas dejando como presidente interino a Gómez Farías.

Las tropas norteamericanas logran rápidos avances en el territorio mexicano. En julio invaden la Alta California y en agosto Nuevo México, declarándolos como territorios de los Estados Unidos. En septiembre, el ejército estadounidense toma la ciudad de Monterrey, donde el ejército y la población civil realizan valerosa defensa, y en noviembre toma Saltillo.

Para finales de 1846, el ejército norteamericano dominaba militarmente todas las provincias norteamericanas mexicanas, en las cuales no se dejaron de producir movimientos de resistencia a la ocupación. El 11 de enero de 1847, Gómez Farías expide un decreto para obtener financiamiento para la guerra mediante el cual autorizaba al poder público a vender o hipotecar bienes eclesiásticos. Esta medida ocasionó una violenta reacción por parte del clero y sus adeptos; en febrero, varios cuerpos de la guardia nacional, denominados popularmente "poikos", se sublevan contra Gómez Farías para exigir la nulidad de los decretos sobre la ocupación y venta de bienes del clero.

El 22 y 23 de febrero de 1847 se produce la batalla del valle de la Angostura en donde el ejército mexicano, dirigido por López de Santa Anna, obliga a los norteamericanos a replegarse hasta Buena Vista pero el presidente mexicano no supo aprovechar las ventajas obtenidas y ordena retroceder a las tropas mexicanas a Agua Nueva, en donde reciben noticias de una revuelta en la capital, lo cual obliga a López de Santa Anna a regresar a la ciudad de México para controlar la sublevación. Al reasumir López de Santa Anna el cargo del ejecutivo, destituye a Gómez Farías

como vicepresidente, deroga las leyes promovidas por éste y compromete al clero a hacer una contribución para sufragar la guerra.

Al no obtener resultados decisivos, el gobierno norteamericano envió al mando del general Winfield Scott un ejército para que ocupara el puerto de Veracruz e invadiera México por el oriente hasta apoderarse de la capital de la República. En marzo de 1847, es tomado por los norteamericanos el principal puerto de México, a pesar de la resistencia del pueblo y del ejército nacional bajo el mando de Juan Morales.

Ante tales acontecimientos, López de Santa Anna sale de la capital para hacer frente al ejército norteamericano. El 17 y 18 de abril de 1847, el ejército mexicano es derrotado en el Cerro Gordo, el presidente huye hacia Orizaba para reorganizar el ejército y defender la ciudad de México. A finales de mayo las tropas de Scott toman Puebla y para agosto se encontraban cerca de la Ciudad de México.

El 19 y 20 de agosto el ejército estadounidense derrota a las tropas mexicanas dirigidas por el general Valencia en Padierna. En vista de esa derrota, López de Santa Anna ordenó que se retiraran las tropas que quedaban, a defenderse desde el convento de Churubusco, al mando de los generales Anaya y Rincón. Sin embargo, a pesar de la heroica resistencia, es tomado el convento por los norteamericanos.

Ante la virtual toma de la capital por el ejército invasor, las autoridades mexicanas tratan de negociar un armisticio, pero las condiciones que querían imponer los norteamericanos eran demasiadas; entonces se acordó reanudar las hostilidades. En los primeros días de septiembre fueron derrotadas las fuerzas mexicanas en la batalla de Molino del Rey. Para tener control total de la ciudad de México sólo faltaba a los norteamericanos apoderarse de Chapultepec, donde los cadetes del Colegio Militar estaban al mando del Nicolás Bravo. El 13 de septiembre de 1847 atacaron el Castillo pero a pesar de la tenaz resistencia fue imposible detener al invasor, los cuales se apoderaron después de las garitas de San Cosme y Belén.

El 14 de septiembre de 1847, la bandera de los Estados Unidos empezó a ondear sobre el Palacio Nacional. El ejército y gobierno mexicano abandonan la capital para trasladarse a Querétaro; el 16, López de Santa Anna renuncia a la presidencia y parte voluntariamente hacia el exilio.

El nuevo gobierno, encabezado por Manuel de la Peña y Peña inicia la negociaciones para obtener la paz puesto que no era posible mantener la resistencia. El 2 de febrero de 1848 se firmó el tratado de paz en la villa de Guadalupe Hidalgo. Por parte de México asistieron José Bernardo Couto, Miguel Atristáin y Luis G. Cuevas y por parte del gobierno norteamericano Nicholas Trist.

En el referido tratado, denominado “Tratado de Paz, Amistad y Límites”, se estableció que la frontera entre nuestro país y los Estados Unidos estaría señalada en lo sucesivo por el río Bravo, desde su desembocadura hasta el punto en que el mencionado río cortaba el lindero meridional de Nuevo México; de allí correría la línea fronteriza por los linderos meridional y occidental de Nuevo México hasta el río Gila, para luego seguir por este río hasta su punto de confluencia con el Colorado y de allí en línea recta hasta encontrar la costa del Pacífico al sur del puerto de San Diego.

Con esto, México perdió más de la mitad de su territorio (dos millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de superficie, aproximadamente), a cambio de esta cesión forzosa el Estado recibió una “indemnización” de 15 millones de pesos pagaderos en bonos anuales. Los representantes mexicanos lograron evitar la cesión de Sonora, Chihuahua, Baja California y el derecho de libre tránsito por el istmo de Tehuantepec. El tratado de Guadalupe Hidalgo fue aprobado por el Congreso norteamericano el 10 de marzo de ese año y por el Congreso de México en mayo de 1848. El ejército invasor permaneció en México hasta el 12 de junio de 1848, cuando salieron de la ciudad de México para embarcarse en Veracruz hacia su nación.

Cabe resaltar que entre las causas que produjeron la derrota de México en la guerra de 1846-48 fue la negativa de la mayoría de gobernantes de proporcionar financiamiento y milicia a la Federación, bajo el argumento que el financiamiento no era para defender el interior de sus respectivas entidades federativas. Entre los efectos que se derivaron del conflicto armado contra los Estados Unidos fue el fortalecimiento de una conciencia nacional, principalmente entre las generaciones jóvenes.

El último gobierno de López de Santa Anna

Los gobiernos que tuvo el país en los cinco años posteriores a la invasión norteamericana pueden denominarse de liberales moderados. En junio de 1848 asumió la presidencia José Joaquín Herrera, quien gobernó hasta 1851. Durante su mandato se volvieron a instalar los poderes de la unión en la ciudad de México y organizó el combate contra los levantamientos indígenas como los realizados en la Sierra Gorda, la Huasteca y en la península de Yucatán. Este último conflicto se convirtió en una sangrienta guerra entre indígenas y blancos, el cual es denominado como “la guerra de castas”.

Al terminar su periodo como presidente, Herrera transfirió la investidura del ejecutivo al general Mariano Arista, quien ganara las elecciones de 1850 y el 15 de enero de 1851 asumió la presidencia de manera pacífica. En los meses de septiembre y octubre de 1852 estalló en Guadalajara una rebelión contra el gobernador López

Actividades:

A) Consulte en una enciclopedia o un diccionario el significado de los siguientes términos:

- 1) Invasión.
- 2) Usurpación.
- 3) Indemnización.
- 4) Dictadura.
- 5) Doctrina del Destino Manifiesto.

B) Conteste las siguientes preguntas, de manera breve.

1. Mencione las causas reales del enfrentamiento entre Estados Unidos y México en 1846-48.
2. ¿Cuál fue la batalla en la que el ejército mexicano casi derrota al ejército invasor?
3. Mencione algunos de los factores que intervinieron para que México perdiera la guerra contra los Estados Unidos.
4. Superficie aproximada que México cedió a los Estados Unidos al concluir la guerra de 1846-48.

C) Relacione correctamente las siguientes columnas, escribiendo en el paréntesis de la columna A la letra de la respuesta correcta de la columna B.

A	B
1. () Militar que inició en Guerrero el levantamiento liberal que derrocó a López de Santa Anna.	a) Nicolás Bravo. b) M. Paredes
2. () General que declaró la guerra a los Estados Unidos y contó con el apoyo del clero.	c) Lucas Alamán. d) Miguel Lerdo de Tejada
3. () General que por su incapacidad militar favoreció el triunfo de los norteamericanos.	e) Gómez Farías. f) Benito Juárez.
4. () Vicepresidente de la República que provocó, a partir de imponer al clero impuestos, una rebelión de los militares conservadores en la capital cuando México se encontraba en guerra contra los norteamericanos.	g) López de Santa Anna. h) José Joaquín Herrera i) Juan Álvarez. j) Melchor Ocampo.
5. () Personaje conservador que envió una misiva a López de Santa Anna en su exilio de 1853 para que al volver asumiera el programa político de su partido.	
6. () Personaje liberal que envió una carta a López de Santa Anna en su exilio de 1853 para que al volver a México asumiera el programa político de su partido.	